Año II — Barcelona Sábado 31 Enero 1880. — N.° 10.

EN TODA ESPAÑA 4 CUARTOS

EL LORO.

NÚMEROS ATRASADOS. 1 REAL

ADMINISTRACION Y REDACCION. Fontanella 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION. En España 3 meses. . . . 10 reales. Ultramar y Extrangero 3 meses 20 reales.

ADVERTENCIA.

Habiendo observado que algunos de nuestros corresponsales no cumplen con las condiciones de la circular que les remitimos ultimamente, en lo referente al envio de fondos, les suplicamos lo efectuen mensualmente, ya sea en libranza ó letra de fácil cobro, si no quieren notar retraso en los envios.

La Administracion.

EL GABINETE.

CUADRO FAMILIAR.

—¡Papá! ¡papá!

—¿Qué quereis, *hijas mias? ¿Cuál es la causa* de se alboroto?

—Yo digo...

—Yo creo...

—Yo quiero...

—¡Eh! poco á poco, si hablais todas á un tiempo ¡amigro. Veamos, ¿de que se trata?

—Yo que tengo un carácter mas bondadoso, mas conciliador que mis hermanas hablaré la primera.

—Sí, sí, que hable; eso será su pataleo.

—Silencio; esplicale.

—Ha de saber usted, mi querido papá, que mis hermanas pretenden ser de todo punto necesario renovar el gabinete.

—¡Otra vez!

—Si señor; ya no sirve, está muy visto, muy gastado.

—Silencio, bachilleras... continúa.

—Bien sabe usted, papá, que cuando regresamos á la casa, despues de algun tiempo de ausencia, no se podia ni entrar en el gabinete. El papel estaba hecho girones, los cristales rotos, el piso estropeado, el techo lleno de telarañas... Vamos, daba lástima verlo; aquello parecia una pocilga.

—Ya se vé; nosotros fuera y el cásero tambien.

—Nosotros lo arreglamos poniendo papel nuevo, *ya recuerda usted lo que yo hice para evitar* disgustos con mis hermanas. Yo queria papel rosa; mi hermana Claudia azul y mi hermana Matea lila. Bien hubiera podido elegir mi color, porque, al fin y al cabo, por entonces yo era la niña mimada, pero para dar gusto á mis hermanas, mandé hacer un papel que, sin ser rosa, azul ni lila, tenia de lila, de azul y rosa.

—¡Pues! un color incoloro...

—Que desde el primer dia parecia viejo, y no parece ya mas que una mancha sobre la pared.

—Yo deseaba fraternizar allí con mis hermanas y haber pasado larga y dichosa vida en el gabinete; *pero me equivoqué de medio á medio. Si abria el* balcon en un sentido, resaltaba mas el azul que el lila; y Matea me enseñaba las unas; si lo abria en otro, Claudia me ponia un ceño atroz porque se veia mas el lila que el azul. A fuerza de ocuparnos del gabinete, hemos descuidado las demas habitaciones, y el resto de la casa da lástima verlo, y á no tener yo en mi poder la llave de la despensa, lo habria pasado muy mal. Pero esto mismo es causa de que mis hermanas me hayan declarado la guerra.

—Si señor, tiempo es ya de que se sepa que si la casa está peor que estaba, es por tu culpa.

—¡Orden muchachas!

—Te has empeñado en hacer el gabinete teatro de tus caprichos, de tus pasiones, de tus genialidades...

—Ya no es el sitio predilecto de la familia. No nos reunimos allí para trabajar, para conversar cariñosamente, *para pensar en el arreglo* de la casa, sino para reñir, para ver nosotras como monopoliza estérilmente nuestra hermana todos los elementos de la vida de la casa.

—¡Ya vé usted que manera de calumniarme!

—De cualquier modo, lo cierto es, que es preciso cambiar el gabinete.

—Ya no hay en él ningun mueble en su sitio.

—El papel está averiado y roto.

—Yo digo que echándole remiendos...

—Ya no es posible... hay que ponerle papel nuevo.

—Si se empeñan lo pondré azul ó lila, pero lo pondré yo.

—De ningun modo, tú has demostrado que no sirves.

—Pero si yo me voy, vais á reñir vosotras.

—Eso no es cuenta tuya.

—Si retiro mis muebles, no teneis ninguna de las dos bastantes con los vuestros para adornar el cuarto.

—Que decida papá.

—¡Yo!

—Sí; ¡usted! ¡usted!

—Pues bien: triunfe la mayoría; de tres, dos quieren nuevo gabinete, sea en buen hora... hágase un *gabinete nuevo.*

—Lo único que me consuela, es la discordia que dejo al lado de mis hermanas.

—El gabinete será azul.

—No, lila.

—La lila eres tú.

—¡Insolente!

—Por Dios, hermanas, recordad mi conducta, sed conciliadoras, amables...

—¡Fuera! ¡fuera!

—Pero hijas, ¿no conocais que quien padece con vuestras disputas soy yo?

—Decida usted cual de las dos ha de formar el gabinete á su gusto.

—Como tengo un carácter belicoso y me teneis acostumbrado á estas peleteras, decido que arregle el gabinete la que mas pueda de las dos.

Decir esto el papá y salir las dos muchachas á preparar la pelea todo fué uno.

Claudia, como más hábil, se puso en la puerta del gabinete.

Matea se asomó al balcon y empezó á hacer guiños á sus vecinas Emilia y Manuela, como para pedirlas auxilio, si las necesitaba.

Y su hermana, cansada de luchar, se fué á tomar un baño, que buena falta le hacia despues de tantos sofocones.

El resultado de la guerra doméstica aun no ha llegado á mi noticia.

Es de presumir una de dos; ó que una prima de las muchachas, llamada Pepita, que sabe mucho, sea la que arregle el gabinete ó que las dos hermanas llamen á sus novios, que son dos militares de pelo en pecho, y si es así, Dios nos la depare buena.

De todos modos lo que me temo es que el papá *sea quien sufra en primer término, y luego,* como sucede siempre en las riñas domésticas, el casero.

Ahora bien: en presencia de una familia así se me ocurre preguntar: ¿Si esto pasa por un gabinete, que seria si se tratara de un comedor?

A no ser que las niñas comieran en el gabinete.

CAMBIOS.

Despues de una noche fria
viene un dia tropical,
y, en poco ménos de un dia,
vamos de la pulmonia
al ataque cerebral.
Casi nieva, y, de repente
se torna fuego el ambiente;
quien no se abrasa se hiela;
y así se muere la gente
de un *modo que desconsuela.*
Ves á cualquier conocido
sano, robusto y cortés
á las dos; poco despues
te dicen que ha fallecido
el conocido á las tres.
Las medias tintas odiamos,
claro-oscuro no queremos,
y, aunque en el cambio miramos,
impertérritos pasamos
siempre de extremos á extremos.
Despilfarro ó egoismo,
monopolio ó igualdad,
anarquía ó *cesarismo*,
servilismo ó vanidad,
mojiganga ó ateismo.
Así siempre en un momento
de un mal á otro mal mayor,
cambia la luz, el color,
la mar, el ayuntamiento,
la atmósfera y el amor.
Un partido, un gabinete,
aun la cosa mas extraña
se cambia en un periquete,
todo... ménos un billete
del pobre Banco de España.
Y con *tal ir y venir,*
malo y bueno al confundir
cambiando con variedad,
¿quién se atreve á distinguir
la mentira y la verdad?
Por eso el mundo á mi ver
es, segun afirmacion
de quien lo debe entender,
una falsificacion
de lo que debiera ser.

GEOGRAFIA AMOROSA

Cuando un hombre ama á una mujer y no halla medio de ponerse en relacion con ella, el hombre representa una *isla.*

MÁSAS.

Si encuentra un primo que le presente á la niña es una *península*.

El primo que es una porcion de tierra que le une al continente, es el *istmo*.

Si la jóven tiene una amiga que conoce nuestra pasion y la aconseja que nos corresponda, la amiga, avanzando en el mar de nuestras ilusiones, es un *cabo*.

Si en vez de una amiga, es una tia ó parienta, persona elevada, entónces es un *promontorio*.

Si alcanzamos el consentimiento de mamá que nos defiende de las fúrias de papá, aquella es un *puerto*.

Todo punto en que podamos hallar á la jóven, al abrigo de cualquier compromiso, se llama una *ensenada*.

Cuando nos ponemos en comunicacion con ella, por medio de la criada, es un *estrecho* que une dos mares.

Si la criada es poco escrupulosa y acepta nuestra corte, llámase un *canal*.

Si no es fácil conquistarla y no nos es posible pasar por encima de ella, es un *bajío*.

Se llama *barra* los obstáculos que se nos oponen para llegar hasta la jóven.

Los conocidos de ambos sexos que secundan nuestros planes, son los que entran en el mar y se llaman *ríos*.

La persona á quien confiamos una mision cerca de ella, es una *embocadura*.

Y cuando nos encontramos en plena posesion del objeto adorado; entónces... es... *la mar!!*

LAS FASES DEL AMOR.

I.

—El martes la conocí
en el mirador de enfrente,
ayer, jueves, la escribí
que se asomara, y así...
. . . . . .
¡se asoma!... (*cuarto creciente.*)

II.

—Eres mi delicia, Elena,
hace ocho dias, lo juro.
Eres el ensueño puro
que el alma mia enajena.
—Amor mio... (*luna llena.*)

III.

Dos dias há que no voy
y ya la quiero no obstante.
Es preciso asistir hoy.
. . . . . .
¡Ya se asoma!
—Falso amante.
—¡Y por qué?... (*cuarto menguante.*)

IV.

—Mañana hará un mes la vi
y ayer tarde concluí.
Hoy he visto á Genoveva
tan linda,... ¿Dirá que sí?...
Probaremos. . (*luna nueva.*)

Eduardo de Cortázar.

CHARLADURIAS.

En la noche del martes último verificóse en el teatro Romea, el segundo baile de máscaras organizado por la direccion de la distinguida sociedad *Latorre*.

Al igual del primero, la concurrencia fué numerosa y las mascaritas lucieron ricos y caprichosos trajes optando á los premios ofrecidos en el programa.

Satisfecha puede quedar la direccion de la espresada sociedad por el brillantísimo éxito obtenido en los dos bailes.

***

No ménos favorecidos que los de la sociedad *Latorre*, se han visto los verificados por la *Julian Romea*.

Quisiera decir algo de los mencionados bailes á mis lectores, pero la bien sentada reputacion que desde largo tiempo disfruta la espresada Sociedad, son motivos suficientes para que renuncie á todo elogio.

PICOTAZOS.

Ha sido nombrado gobernador de la provincia de Oviedo, el señor *Stéirico*.

He aquí un digno descendiente de las bujías que al fin encontró su candelero.

Hace algunos dias intentó suicidarse en Valladolid, un fabricante de sombreros disparándose un tiro en la cabeza.

¡Un sombrerero y en la cabeza!

Sin duda le llevó á tal extremo el ódio á su oficio.

Varios periódicos rusos anunciaron hace tiempo la muerte del consejero de estado Alejandro Muller, sordo-mudo de nacimiento.

¡Un consejero sordo-mudo!

Convengamos en que Rusia sabe escoger buenos consejeros.

Noches pasadas se estrenó en el teatro Romea, un juguete en un acto titulado *¡Estómagos vacíos!* que resultó ser original de un empleado en la Aduana de esta ciudad.

Pues señor; el asunto me parece mas propio para tratado por un maestro de escuela, que para un empleado en Aduanas.

Adviertan que lo digo sin malicia.

Leyendo los anuncios de un diario francés, he visto el siguiente:

«Fulano de tal, callista que operasin instrumentos.»

Este callista debe estirpar los callos con la fuerza de la voluntad.

Receta contra caídas:

Apuntalarse con tabaces del estanco.

Hay personas de-botas que nunca entran en la iglesia.

Desocupaban el quinto piso de una casa, y al descolgar una cómoda se enredó la cuerda de manera que el mueble se quedó estacionado ante las vidrieras del primer piso.

Una costurera que en él cosía y á quien estorbaba semejante pantalla, salió llena de enojo al balcon y dijo al conductor:

—Oiga V., buen hombre, ¿se sube eso ó se baja?

—Por ahora se está quieto, replicó el interpelado, pero si V. se empeña se subirá!

Los carteros de la Coruña se han declarado en huelga.

He aquí el modo para que lleguen á su destino todas las cartas.

En América empiezan á registrarse con frecuencia casos de embriaguez en señoritas.

Lo triste es que la embriaguez no es de amor... sinó de cerveza!

Dicen de Galicia que el hambre se deja sentir en aquellas productoras localidades.

Pues en Cataluña sucede todo lo contrario!...

—Tendrá usted mucho frio con esa capa llena de agujeros.

—No señor; porque el frio que entra por un agujero sale por otro.

En un periódico de labores y *sabios* que se publica en esta capital, leí el otro dia lo siguiente:

«Por todas partes *rezuman* lágrimas de dolor!»

¡Oh!

***

Apropósito de ese periódico:

Me aseguran que dias atrás apareció en sus columnas un artículo sobre música firmado por cierto *crítico y compositor* musical, quién, al ofrecerlo á sus lectores, *se olvidó*, sin duda, hacer constar que aquel trabajo no era *suyo* aun cuando llevase su firma, sinó que lo habia *copiado* de un diario de Lima.

Procuraré enterarme.

Un dómine de cierta aldea preguntaba á un muchacho en una mañana horriblemente fria:

—¿Cuál es la palabra latina *frio*?

—Espere usted, contestó el discípulo; la tengo en la punta de los dedos.

Decia un sujeto á su mujer:

—Yo creo que en esta tierra se le pegan á todos los maridos, ménos á uno que yo sé.

—¿Quién es? dijo ella; me gustaria conocerle.

En un anuncio he visto el otro dia
que una «tolera solicita cria!...
—*De esta y otras solteras*
¡qué dirán las edades venideras!

—¿Tienes ahí la petaca? Dame un puro.

—No puede ser, solo me quedan dos: el uno me lo voy á fumar y el otro tiene la *capa rota*.

—No importa, yo los fumo en *cuerpo*.

Dice un estimado colega:

«Los periódicos *profesionales* piden que se establezca en Madrid una escuela de tauromáquia.

¿En Madrid solamente?

Mejor sería en todas las cabezas de partido de España. Así ya que no sea éste país el cuerno de la abundancia, sería la abundancia de los cuernos.

Teníamos la filoxera para la vid y la dorífara para las patatas, y ahora se nos anuncia una numerosa plaga para la cebolla. Es una especie de polvo negro que se nota en la parte superior de este vegetal, cerca de las hojas. Esta enfermedad parece importada de América, como la filoxera.

¡Vaya con los regalitos que nos propina la señora América!

En un diario leo el siguiente anuncio:

«Un jóven bachiller, desea colocarse de ayuda de cámara de algun señor.»

La verdad es, que ignoraba que para ayuda de cámara se necesitaba este título académico.

***

En el mismo diario se lee esto otro:

«Una señorita que cose y habla el francés, desea colocarse, etc.»

Vamos, que hable el francés, nase: pero dué lo *cosa!*.....

EPÍGRAMAS.

Un peluquero aprendió
algo de frenología,
y á un parroquiano decia
cuando el pelo le rizó:
—¡Qué órgano tan abultado!
y el cliente respondió:
—Ese bulto me salió
despues de haberme casado.

Yo no he visto hombre mas terco
que el cura de mi parroquia;
empeñado en que oiga misa,
sabiendo que soy tan sorda.

III.

Cansado de pretender
un destino D. Pascual,
dió el encargo á su mujer;
esto, señores, fué ayer,
y hoy tiene la credencial.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.